

Estos últimos días de Semana Santa, como viene siendo habitual, se ha celebrado en Vila-seca Salou los campeonatos de edades de Catalunya, dejando para el final el plato fuerte, que incluye a los Sub-20.

Este año, ha sido especialmente duro, la “crisis” ha obligado a acortar un día la estancia, forzando a doble ronda diaria, transformando ya de por sí, el más fuerte de los torneos, por nivel de fuerza de juego, en una maratoniada prueba de esfuerzo físico y mental.

Personalmente, creo que dos partidas largas de las de 4 horas, mañana y tarde, más las preparaciones previas, atentan a la sensatez más básica, sin contar con otras consideraciones obvias.

Pero a lo que vamos, **Erik Martínez** se ha proclamado flamante campeón, invicto y en solitario, a pesar de ser su primer año en la categoría Sub-18 (ya había quedado tercero el año pasado siendo Sub-16).

[Campeonato Juvenil de Vila-seca](#)

Ha demostrado una excelente disciplina que unido a un buen estado de forma, le ha permitido llegar a la última ronda con todas las posibilidades a su alcance, a pesar de no desplegar su mejor juego en la última partida, justo es reconocer que su rival, Sergi Subirats, puso todo lo que había que poner para llevarse el gato al agua, luchando duro, hasta llegar a lo que parecía un final de tablas.

La verdad es que, en las tres primeras mesas, estaban los cuatro mirándose de reojo, sabiendo que cada uno dependía del resultado de los otros. Ganar no era suficiente y los nervios también jugaron, añadiendo más emoción a un final de torneo súper trepidante.

Pero como en todo, los méritos hay que repartirlos. Jordi Coll, en un increíble alarde de tesón y trabajo, también sin perder ninguna partida, poco a poco fue acercándose a la cabeza de la clasificación, derrotando en la última partida al campeón del año anterior, Kike Colón que, hasta el momento, había aguantado los embates de los más duros con solvencia y manteniéndose parejo a los puntos con Erik.

Realmente, la fatiga era otro contrincante, pues Kike es el único que tuvo que lidiar con los tres "pesos pesados". Entre ellos a Marc Prujá, a la postre cuarto clasificado, escurridizo como una anguila, feroz como un tiburón y astuto como un zorro, en una durísima partida de continuo toma y daca.

También enfrentó a Erik en una partida larga, tensa, vibrante y sobre todo agotadora. Y por último al infatigable e irreductible Jordi Coll, que con una concienzuda preparación la noche anterior, cosechó los frutos de la segunda plaza, en la definitiva y última ronda.

A buen seguro, volverán a verse las caras en el Campeonato de España, pero es muy digno de alabar el estupendo "buen rollo" que hay entre todos ellos al acabar las partidas, sea cual sea el resultado.

Así pues, el Sant Martí se alza este año como Campeón Juvenil de la 50 edición de este torneo, que en Catalunya incluye a los Sub-20.